

Vargas Llosa: “A Fidel Castro no lo absolverá la historia”



Tiempo de lectura: 3 min.
Sáb, 26/11/2016 - 18:55

Mario Vargas Llosa

“Soy el último superviviente del boom de la literatura hispanoamericana”, se ríe el escritor antes de dar un sorbo a su café con muy poca leche y lanzar su primera reflexión. “Espero que esta muerte abra en Cuba un periodo de apertura, de tolerancia, de democratización. La historia hará un balance de estos 55 años que acaban ahora con la muerte del dictador cubano. Él dijo que la historia le absolverá. Y yo estoy seguro de que a Fidel no lo absolverá la historia”.

Vargas Llosa fue uno de los intelectuales latinoamericanos que vio en la revolución cubana una luz democratizadora. Llegó a formar parte del grupo de escritores que visitaban a Castro, pero pronto se decepcionó. La persecución a los disidentes le horrorizó. No sólo se represaliaba, recuerda el Nobel, por las ideas políticas, sino también por la orientación sexual: incluso si eran partidarios del régimen: “A los homosexuales, Castro los llamaba enfermitos”.

Héctor Abad Faciolince

“Sin Fidel, el boom habría tenido otras dimensiones. Uno podría dudar si los escritores fueron parásitos de la revolución o la revolución parásita de los escritores. Más bien hubo una simbiosis que funcionó en los sesenta, mientras intelectuales franceses como Jean-Paul Sartre se arrimaron a ese árbol y esa sombra”, afirma el escritor colombiano, de 58 años. “Pero hubo un quiebre y fue cuando la revolución pidió a Vargas Llosa que donara el importe del Premio Rómulo Gallegos, obtenido por La casa verde, y le prometió que se lo reembolsaría en privado. Ahí se vio la capacidad de corrupción de la política. Con Vargas Llosa no les funcionó”, concluye el autor de El olvido que seremos.

Nelida Piñón

“Fidel ya acabó hace mucho. De hecho, fue el fin de una utopía inalcanzable”, dice la escritora brasileña, de 79 años. “Yo le conocí. Era un hombre que hablaba y hablaba y hablaba, prolongaba las historias sin dejar que el otro le dijera nada”, se ríe Piñón, para quien el líder cubano está lleno de sombras: “Impuso el terror, persiguió a los gays, llenó las prisiones”. ¿Y lo bueno? “Que fue un constructor de utopías, de sueños. Pero hace mucho que esa historia suya se terminó. Eso le pasa a todos los héroes: no resisten a su propio heroísmo”.

Enrique Krauze

El gran historiador mexicano, de 69 años, no lamenta para nada la muerte de Fidel. “Ahora el mundo será menos malo. Fue el dictador más longevo de la historia latinoamericana y nunca tuve sentimientos hacia él”, dice. Para el autor de Siglo de caudillos, el fallecimiento abre la posibilidad de una apertura, sobre todo en el área económica, el gran talón de Aquiles del régimen. “Donald Trump verá con buenos ojos que Cuba camine hacia el capitalismo, pero le dará igual que siga siendo una dictadura”, concluye.

Sergio Ramírez

Para el escritor y exvicepresidente nicaragüense la intolerancia de Fidel se destapó cuando decidió obligar al poeta Heberto Padilla a hacer una autocrítica estalinista por un libro que el régimen había señalado como indeseable. “Luego el terror se mantuvo, vino la persecución de los intelectuales, de los homosexuales. Acabó en seguida con la primavera cultural cubana, instauró la idea de que se estaba con él o contra él”, afirma Ramírez, de 74 años.

Juan Villoro

Sorpresa, pero ninguna tristeza. Irónico, el escritor y pensador mexicano recuerda que Fidel llegó a adquirir la condición de líder eterno. “Lo considerábamos inmortal, pero al final hemos visto que era humano”. Para Villoro, de 60 años, la muerte de Castro cierra un ciclo que hacía mucho tiempo que ya se había agotado. “Tengo la edad de la revolución cubana y hemos envejecido juntos. Fue la depositaria de muchos ideales de justicia social, pero ella misma los fue traicionando. Los motivos son variados, pero fueron decisivos sus propios errores y la persecución de disidentes. Mi decepción mayor fue el fusilamiento del general Arnaldo Ochoa”, afirma.

Daniel Divinski

“Fidel Marcó un giro en la historia de América Latina, más allá de los desbordes posteriores... ¿Lo peor? El avasallamiento de los derechos humanos, la persecución de personas que no estaban contra la Revolución sino que buscaba reformas, no derrocarlo”. Para el conocido editor argentino, de 74 años, no hay herederos de Fidel. “Se acaba en sí mismo. En los últimos tiempos decepcionó mucho. Como decía Perón de sí mismo, era ya un león herbívoro. Surgirán otros, pero ya no habrá un liderazgo individual como el suyo”.

Julio Ortega

"Fidel construyó un aparato cultural, pero paralizó la cultura. Produjo represión y exilios, todo se reducía a defender la revolución. Él decretaba quién era el bueno y el malo. Y no hubo un solo caso Padilla, sino varios. Ahora estamos en otra época y las cosas irán mejorando", dice el crítico peruano.

Claudia Piñeiro

"Con la muerte de Fidel se acabó el siglo XX", sintetiza la escritora argentina.

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/26/mexico/1480179817_863445.html

[ver PDF](#)

Copied to clipboard